

Barcelona, 17 de septiembre de 1950

Sr. D. Fernando Solano
ZARAGOZA.

Mi querido amigo:

He leído en el periódico, a los escasos días de regresar de París, donde he asistido a las reuniones del IX Congreso Internacional de Ciencias Históricas, la reunión celebrada bajo tu presidencia para constituir el comité conmemorativo del Rey Católico. La lectura de la nota me ha inducido a escribirte, como, por otra parte, tenía ya intención de hacerlo después de haber examinado a fondo la organización de un Congreso Histórico y de haber hecho mil amistades extranjeras interesadas en nuestra historia.

Es preciso, amigo Solano, que la organización del V Congreso de la Corona de Aragón funcione a un ritmo más intenso que el presente. Después de tu última y agradable visita, me acordé de que se iban a publicar el manifiesto del Congreso y un Boletín con las notas esenciales de la próxima organización del mismo. Hasta el presente no se ha hecho nada —o, por lo menos, yo no estoy enterado de nada. Si es nuestro propósito que tal Congreso nos honre y signifique una verdadera aportación de la ciencia histórica internacional a nuestro siglo XV, es preciso actuar con tiempo. Este ya no nos sobra, puesto que invitar a los profesores extranjeros a que manden comunicaciones, significa darles tiempo para que preparen algo correcto. Después hay el problema de las "ponencias", que han de prepararse con cierto desahogo, y, sobre todo, el de clima, factor psicológico de importancia en estas cosas, pues o se comunica el entusiasmo de unos a otros, o todo se paga malamente.

Te expongo mi sincera opinión del caso, y me gustaría saber la tuya. Creo que nos comprendemos lo suficiente para asegurar, entre los dos, el éxito de una empresa que es necesario llevar a cabo.

Deseo que tu veraneo haya sido feliz y que la salud y la paz reinen en tu hogar. Te abraza,

15
78